

Hacia una nueva sociología del capitalismo

Esteban Torres
Guilherme Leite Gonçalves
(Eds.)



Hacia una nueva sociología del capitalismo

Esteban Torres y Guilherme Leite Gonçalves
(Eds.)



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

CLACSO - Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemanni - Gestión Editorial

Nicolás Sticotti - Fondo Editorial



LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES

CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana

Hacia una nueva sociología del capitalismo (Buenos Aires: CLACSO/Friedrich-Schiller-Universität Jena, febrero de 2022).

ISBN 978-987-813-130-6



CC BY-NC-ND 4.0

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais Estados

Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | clacso@clacsoinst.edu.ar | www.clacso.org

Índice

Prólogo. La sociedad en una crisis de pinzas. La “Escuela de Jena” y la teoría crítica de la sociedad 7
Klaus Dörre

Introducción: del eurocentrismo a la sociología mundial..... 15
Esteban Torres y Guilherme Leite Gonçalves

Diálogos con la sociología crítica alemana. La visión del capitalismo, del cambio social y la superación del giro normativo

Entre el idealismo y la alienación: Habermas como suspensión de la crítica al capitalismo en la sociología alemana23
Guilherme Leite Gonçalves

El *Landnahme* capitalista de Klaus Dörre y el sistema intercapital: una aproximación comparada..... 55
Esteban Torres

La aceleración social y el motor económico capitalista: crítica a la visión del cambio social de Hartmut Rosa87
Esteban Torres

Un ruido en Frankfurt. Streeck y el regreso de la economía política en la sociología de la legitimación..... 101
Glenda Vicenzi y Guilherme Leite Gonçalves

Vivir y dejar que otros mueran: el mecanismo de la externalización
en Stephan Lessenich 121
Jacinta Gorriti

El aterrizaje de las nuevas teorías alemanas del capitalismo. Algunas interpretaciones desde América Latina

La visión del neoliberalismo de Wolfgang Streeck y su alcance en
Latinoamérica: asincronismos, paradojas y convergencias 135
Héctor Ignacio Ríos Jara

¿Capitalismo democrático en América Latina y el Caribe? 167
Ángel Vera

Financierización de la pobreza en los gobiernos de Dilma Rousseff
(2011-2016) 191
Guilherme Figueredo Benzaquen

Las organizaciones criminales transnacionales y su participación
en una nueva forma de acumulación capitalista en México 225
Luis Fernando Rodríguez Lanuza

Landnahme capitalista y acumulación por desposesión
en el conflicto armado en Colombia 255
Fabián Andrés Villarraga Peña

Hacia una nueva sociología del capitalismo desde América Latina

Las explosiones sociales en América Latina: del orden neoliberal al
mundo pos Covid-19 285
Esteban Torres

Crisis, expropiaciones y autoritarismo 325
Guilherme Leite Gonçalves

Sobre los autores y autoras 339

El *Landnahme* capitalista de Klaus Dörre y el sistema intercapital: una aproximación comparada*

Esteban Torres

1. Introducción

En el presente trabajo me propongo avanzar de forma metódica en el desarrollo de una nueva perspectiva del capitalismo edificada en diálogo con el marxismo, pero que rechaza ser clasificada como marxista, neo-marxista o pos-marxista. Esta visión se materializa en el concepto de *sistema intercapital*.¹ Se trata del núcleo económico de una teoría del cambio social mundial atenta a la especificidad de

* Publicado en *Encuentros. Revista de Ciencias Sociales*, 18(3), 12-23, enero-junio de 2020. Título original: “El sistema inter-capital: hacia una mundialización ampliada de la economía capitalista”.

¹ El presente trabajo se vio beneficiado de las discusiones con los colegas participantes del *Workshop Sociological Marxism*, organizado por Klaus Dörre en el Kolleg Postwachstumsgesellschaften Institut für Soziologie / Friedrich-Schiller-Universität Jena, Alemania, los días 26, 27 y 28 de Noviembre de 2018. Junto a ello, quisiera agradecer la lectura atenta y los comentarios efectuados a una primera versión de este texto por parte de Guilherme Leite Gonçalves, José Mauricio Domingues, Viviane Brachet Marquez, Waldo Ansaldi, José Nun, Carina Borrastero, Sebastián Torres, Juan Pablo Gonnet, Sergio Pignuoli Ocampo, Felipe Torres Navarro, Marcelo Nazareno, Graciela Inda, Jacinta Gorriti y Cristina Thalasselis. Las limitaciones que aún conserva el trabajo son de mi entera responsabilidad.

América Latina. Para la realización de dicho propósito someto el concepto de sistema intercapital a un análisis comparativo con una de las teorías críticas del capitalismo más vigorosas de la actualidad. Me refiero a la teoría del *Landnahme* capitalista que desarrolla el sociólogo alemán Klaus Dörre.² La analítica comparativa entre la teoría del *Landnahme* y la perspectiva del *sistema intercapital* apunta al esclarecimiento de tres aspectos elementales: i) la conceptualización general de la dinámica capitalista, ii) la concepción del espacio elaborada en relación con la primera, y finalmente iii) la visión de la temporalidad inherente al proceso de desenvolvimiento capitalista. La secuencia comparativa se inicia para cada uno de los puntos con el análisis sintético del sistema de Dörre, por ser este un cuerpo de ideas ya consagrado en la sociología contemporánea. Pese a contraponer dos perspectivas teóricas, el análisis comparativo recurre a un movimiento de tránsito permanente entre lo abstracto y lo concreto. En cualquier caso, el cuadro de relaciones que ofrezco no busca la formalización de registros exhaustivos sino la aproximación comparada a las coordenadas generales de ambas visiones. Entre otros aspectos, el presente trabajo demuestra como la perspectiva del sistema intercapital permite ensanchar y rectificar el campo de conocimiento sociológico sobre los actuales procesos de mundialización económica a partir de reconocer la especificidad capitalista de América Latina en el juego de apropiación mundial.

2. El *Landnahme* capitalista y el sistema intercapital

La comparación entre la teoría del capitalismo de Klaus Dörre y la visión del sistema intercapital –esta última en proceso de formulación– abre puntos de observación claves respecto al modo en que la teoría social moderna, y el marxismo en particular, se vienen

² Se trata del referente central de la Escuela de Jena y uno de los tanques intelectuales de la izquierda alemana en la actualidad. Junto a ello, entre otros créditos, Dörre es director de la prestigiosa revista *Berliner Journal für Soziologie* y co-editor de *Global Dialogue*, la revista de la Asociación Internacional de Sociología (ISA).

ocupando de analizar los procesos de cambio económico. Aquí me ocuparé de presentar los trazos generales de ambas perspectivas para luego extraer algunas conclusiones de ello.

La teoría del *Landnahme* capitalista es el dispositivo sociológico que desarrolla Klaus Dörre para explicar el devenir del capitalismo contemporáneo. Según este, el concepto “*Landnahme* capitalista” lo propone inicialmente Burkart Lutz, un referente central de la sociología industrial alemana, apoyándose en el trabajo de Rosa Luxemburgo. Los mismos pasos de Lutz seguiría Dörre al convertir a la intelectual polaca en la fuente teórica principal para poner a punto su perspectiva marxista. El sociólogo alemán reconocerá que la noción de “*Landnahme*” no tiene una traducción exacta al inglés ni al castellano, aunque el término que más se le asemeja sería el de “expropiación”. De este modo, y como luego veremos con más precisión, la perspectiva de Dörre se podría concebir como una teoría de la expansión capitalista basada en la infinita expropiación de lo no-capitalista. El *Landnahme* capitalista seguiría una compulsión sistémica expansiva que tiende a aumentar constantemente el número de vidas humanas, incluidas las de los capitalistas, que se encuentran sometidas a los imperativos del mercado. Para el autor estos imperativos se refieren a una racionalidad basada en los principios de competitividad y de maximización de ganancias. En el núcleo del concepto de *Landnahme* reside la idea de que el capitalismo, basado en la generalización de la forma mercancía, nunca se puede reproducir apelando a una lógica interna de alimentación. El sociólogo dirá que para la realización de su movimiento expansivo el capitalismo es estructuralmente dependiente de un Otro no capitalista. De este modo, el desarrollo capitalista se despliega como un complejo movimiento de apropiación de la exterioridad no capitalista y de generación de nuevas exterioridades no capitalistas que, llegada la circunstancia, pueden ser nuevamente expropiadas. El *Landnahme* opera entonces a partir de una dinámica interna/externa, exhibiendo una estructura dual. El capitalismo, ya sea en su modalidad industrial o financierizada, adquiere para Dörre la forma

de un metabolismo de recreación permanente entre los mercados capitalistas internos y los mercados externos no mercantilizados (o aún no plenamente mercantilizados). La expansión del sistema económico ocurriría en el espacio y en el tiempo y se desarrollaría tanto hacia adentro como hacia afuera de las sociedades nacionales o de los mercados capitalistas nacionales. En cualquier caso, para Dörre se trata de una fuerza de propulsión lo suficientemente arrolladora como para expandirse sobre toda la sociedad. Para Dörre el mundo se presenta como la sumatoria de territorios internos ya apropiados por la expansividad capitalistas y de territorios a la vez nuevos y externos en condiciones de ser conquistados por el mismo movimiento histórico de expropiación capitalista. La idea de tierras externas y nuevas por conquistar remite directamente al léxico que emplea Rosa Luxemburgo (1913) para referirse al proceso de expansión colonial que se expande hacia la periferia desde mediados del siglo XIX hasta la primera guerra mundial. Si bien Dörre suele emplear comillas para referirse tanto a lo externo como a lo nuevo, ello no necesariamente desmantela el espacio geográfico originario de la expansión colonialista a la que alude Luxemburgo, fuertemente marcado por la lentitud de los traslados marítimos, así como por el horizonte de expectativas de conquista de lo completamente otro, de lo completamente inesperado y/o de lo completamente inferior. Dörre busca desprenderse del lastre geográfico y extra-europeo que acompaña la idea de tierras nuevas y externas indicando, por ejemplo, que esta “nueva tierra” debe entender más bien como la mercantilización de los recursos naturales, territorios, sectores, actividades y estilos de vida que antes no lo estaban, o bien que no lo estaban totalmente.³ En cualquier caso, dejando de lado esta cuestión, la visión de la externalidad capitalista de Dörre se apoya según mi lectura sobre tres premisas básicas: i) la externalidad capitalista se manifiesta en todas las sociedades del sistema mundo; ii) en las economías periféricas del

³ Para esta reconstrucción sintética de la noción de *Landnahme* se emplearon como referencia Dörre (2012, 2014, 2016a, 2016b, 2018 y 2019).

sistema mundo predomina la territorialidad externa; y luego iii) en las sociedades del Centro los individuos no integrados al mercado de trabajo asalariado serían parte de la externalidad capitalista. En el próximo apartado analizaré estos aspectos con mayor detenimiento.

Desde la teoría del juego de apropiación mundial, el mundo capitalista contemporáneo se define como un *sistema intercapital*. El sistema intercapital (SI) es un sistema de apropiación capitalista mundial que, al igual que el *Landnahme* de Dörre, se configura a partir de una estructura dual. Pero, a diferencia de este último, no es en primera instancia una dualidad global entre lo capitalista y lo no capitalista sino entre lo capitalista dominante y lo capitalista subalterno. La dominación y la subalternización capitalista se definen en un plano global a partir de una relación centro-periferia.⁴ Desde la óptica de la TJA, al igual que en la visión de Dörre, la apropiación capitalista es una apropiación de clase, si bien para la primera la clase no es una unidad de acción colectiva en-sí ni para-sí. Distanciándose del esencialismo marxista, la TJA establece una diferenciación entre clase y actor. Para el SI, la unidad de acción colectiva no es la clase sino la organización, siendo toda organización una organización de clases. Los sindicatos, los partidos políticos, los movimientos sociales, los Estados, las cámaras empresariales, las pequeñas y medianas empresas (PYMES) o las grandes empresas tecnológicas como Google son todas organizaciones. Desde esta visión todo actor individual y social expresa una unidad de acción de clase, y por lo tanto, adopta la forma de un actor-clase, pero no toda clase deviene necesariamente en actor colectivo. En cualquier caso, en relación con la visión de Dörre, la noción de clase social cambia principalmente en un doble sentido: adopta una forma más abarcativa y a su vez adquiere una acepción distinta. Si para el marxismo en general y para la sociología de Dörre en particular la relación de clase se define a partir de

⁴ Los antecedentes teóricos contemporáneos de la relación centro-periferia que reelabora el SI se asocian principalmente con los trabajos de Ribeiro (1968), Prebisch (1976; 1985), Cardoso (1965) y Faletto (1969). Para una reconstrucción sistemática e histórica de tales antecedentes, consultar Torres y Borrastero (2020) y Torres (2021).

una ecuación de fuerzas entre la clase capitalista y la clase trabajadora, desde la SI se concibe una estructura doble de relaciones de clases. Me refiero a una estructura de *relaciones de clases moleculares* y *relaciones de clases orgánicas*. Las relaciones de clases moleculares son las encargadas de procesar en nuevos términos las relaciones de clases marxiana. Lo que define la pertenencia del individuo a una clase social molecular no es su inscripción material en algunas de las posiciones enfrentadas en las relaciones de producción, sino su fuente principal de ingresos. Para definir la posición del individuo en la clase molecular hay que atender a su *estructura* y su *volumen de ingresos*.⁵ En vez de definir dos clases elementales en relación de oposición, el SI define cuatro clases moleculares en situación de enlace y de enfrentamiento real y potencial: la clase dependiente del beneficio, la clase dependiente del salario, la clase dependiente de la asistencia y la clase dependiente del delito.⁶ Desde esta composición molecular, la clase capitalista se resignifica como clase dependiente del beneficio, mientras que la clase trabajadora se redefine como clase dependiente del salario. Como se puede observar, para estas dos clases moleculares adopto el léxico de Wolfgang Streeck (2013). El tipo restante de relación de clases, la relación de *clases orgánicas*, traslada el locus dinámico a la relación de la esfera global. A diferencia de la clase molecular, la clase orgánica es el entramado nacional de clases moleculares. Una clase orgánica sería en cierta medida equivalente a un sistema nacional de economía.⁷ Desde el esquema que ofrece el SI se distinguen tres tipos de clases orgánicas: la clase dependiente de la materia prima, la clase dependiente de la industria y la clase

⁵ Para un desarrollo de la diferencia entre la pertenencia de clase marxiana y la pertenencia de clase molecular, ver Torres (2020).

⁶ La clase dependiente de la asistencia se conforma a su vez a partir de dos subtipos: la clase dependiente de la asistencia pública y la clase dependiente de la asistencia privada. La tipología completa de las clases moleculares se desarrolla en Torres (2020) y parcialmente en el texto “Las explosiones sociales en América Latina: del orden neoliberal al mundo pos Covid-19”, localizado en el último bloque de este libro.

⁷ Tal idea de sistema nacional de economía guarda parecidos de familia con la demarcación teórica ofrecida por el economista alemán Fredrich List (1841).

dependiente del conocimiento.⁸ El modo en que se desenvuelve la lucha de apropiación global entre clases orgánicas determina la pertenencia de cada una al estrato central o bien al estrato periférico. Aquella clase orgánica ubicada en el estrato periférico puede definirse como una clase orgánica periférica. Del mismo modo ocurre con la pertenencia al estrato central. De este modo, la relación de clases orgánicas se define en su forma paradigmática como la relación entre clases orgánicas centrales y clases orgánicas periféricas. Este ordenamiento, a su vez, me permite distinguir al menos dos entramados económicos que componen el sistema intercapital: el *entramado económico nacional* y el *entramado económico global*. El primero estaría compuesto por una red de clases moleculares y el segundo por una red de clases orgánicas. A tal esquema se agrega una tercera estructuración reticular: el *entramado económico regional*. Este último estaría conformado por una red de clases orgánicas periféricas o por una red de clases orgánicas céntricas, estableciéndose a su vez el interior de cada red regional un conjunto de posiciones de clase centrales y periféricas. El sistema intercapital como sistema mundial se conforma a partir de vínculos irreductibles y de inmanencia entre los múltiples entramados nacionales, más o menos integrados regionalmente, y el entramado global. La expansión y la retracción entre lo capitalista y lo no capitalista, en los términos de Dörre, se desenvolvería exclusivamente en el SI al interior de los entramados económicos nacionales, mientras que el entramado económico global se definiría en la actualidad a partir de un proceso de expansión y de retracción entre clases orgánicas céntricas y periféricas. Estas clases orgánicas son todas capitalistas aunque de un modo estructuralmente diferente entre sí. Hago referencia a un sistema intercapitalista y no a uno capitalista a secas porque el sistema de apropiación económico mundial se configura centralmente a partir de intensas batallas de apropiación entre regímenes capitalistas y no a partir de las fuerzas de apropiación

⁸ Se puede consultar un primer desarrollo teórico de la estructura de clases orgánicas en Torres (2020).

operantes al interior de un sistema capitalista homogéneo, constituido en el Centro Global, luego auto-propulsado hacia la periferia y finalmente direccionado hacia su necesaria desintegración.

La idea de un sistema de apropiación intercapitalista que evoluciona a partir de un proceso continuo de clasificación, reclasificación y desclasificación orgánica y molecular permite superar los dos reduccionismos centrales que marcaron el viejo campo de discusión del progresismo global a partir de la mundialización del movimiento de descolonización a mediados del siglo XX. El primero es el reduccionismo clasista del marxismo eurocéntrico, que considera que la contradicción principal que resultaba necesario superar era una contradicción de clase focalizada en los territorios nacionales del Norte, y que los problemas derivados del colonialismo y de la división internacional del trabajo llegarían a su fin tras el derrocamiento del capitalismo y la conquista del poder por el proletariado en los países avanzados. Desde esta visión se asumía que hasta tanto se lograra sepultar al capitalismo avanzado, no resulta inaceptable promover un colonialismo proletario o socialista en la periferia global.⁹ El segundo reduccionismo operó en una dirección contraria: estableció una diferenciación entre nación y clase, o entre nación, clase y raza, para indicar que el motor central que dinamiza las sociedades de la periferia global es la contradicción entre naciones dominantes y naciones dominadas y que, por lo tanto, la política de clases debía desactivarse en buena medida a favor de una política de expansión nacionalista anti-imperialista (Balibar y Wallerstein, 1988; Amín, 1979). La idea de un sistema intercapital compuesto por una red interconectada de relaciones entre clases orgánicas y clases moleculares desactiva el divisionismo entre nación y clase para restituir a la nación como clase relacional en el plano global, articulada al movimiento reticular entre clases al interior de los planos nacionales

⁹ Una de las posiciones indulgentes más reconocidas respecto a un colonialismo de izquierdas fue la que asumió Kautsky. Este propuso distinguir entre “colonia de trabajo” y “colonia de explotación” (1907).

central y periférico. Cuando afirmo que la evolución del capitalismo como proceso intercapital permite concebir a la economía mundial a partir de un principio de diferenciación de clases a la vez global y nacional, estoy reconociendo que no se puede pensar que la estructura de clases moleculares en la periferia podría adquirir la misma forma que en el Centro Global. La composición interna de una clase orgánica dependiente de la materia prima, del modo en que se constituye actualmente en América Latina, difiere estructuralmente de la dinámica de clases moleculares correspondiente a un bloque orgánico europeo dependiente de la industria. Antes de hablar de una clase molecular periférica o de una clase molecular céntrica, lo que conllevaría cierto determinismo orgánico, correspondería concebir a toda clase molecular como clase molecular *en* la clase orgánica céntrica o periférica. El sistema de apropiación intercapital permite concebir la llamada “división internacional del trabajo” como una división de clases y no como una división durkheimniana de funciones que descentra una analítica de clases para la comprensión de los procesos de cambio social mundiales. Desde la óptica del SI se puede asumir que si la “división del trabajo internacional” se constituye en una manifestación histórica de la división de clases orgánicas, la “división del trabajo nacional” es una forma de organización emergente de la división de clases moleculares. El sistema intercapitalista se convierte entonces en un concepto que permite exhibir la interdependencia entre una economía política del “trabajo” internacional y una economía política del “trabajo” nacional. Si para la visión marxista de Dörre las dos economías que dirimen el futuro económico del mundo son la economía política del trabajo y la economía política del capital (Dörre, 2012, 2014, 2016a), para la SI dichas economías deben contemplarse en conexión con un segundo ámbito de estructuración: el que se establece entre la economía política de los entramados nacionales del Centro y del Sur Global. De este modo, si la teoría marxiana del capitalismo se define a partir de una estructuración simple de clases, la teoría del inter-capitalismo lo hace a partir de la doble estructuración mencionada.

El intercapitalismo como doble estructuración económica, conformado a partir de la competencia y la cooperación friccionada entre capitalismo agrarios, industriales y cognitivos, conlleva una transformación radical en el modo de concebir las clases sociales que interaccionan en el campo de luchas sociales. Si para la teoría del *Landnahme* capitalista las clases subalternas son las clases trabajadoras, desde la visión del SI las clases subalternas son las clases moleculares de bajos ingresos que se reproducen tanto en el Centro como en la periferia Global, así como clases orgánicas periféricas, que representan el conjunto de clases moleculares en el entramado nacional periférico. Las clases moleculares de bajos ingresos se componen a partir del estrato inferior de la clase dependiente del salario, del estrato inferior de las clases dependientes del beneficio y del delito, así como de la clase dependiente de la asistencia en su conjunto.¹⁰

Finalmente, la perspectiva del juego de apropiación mundial, incluyendo la teoría del sistema intercapital, reclama para sí la recreación de una dialéctica social de apropiación. Recurre a una lógica dialéctica para intentar explicar el movimiento de la sociedad mundial, considerando y a la vez trascendiendo una racionalidad y una dimensión económica. Desde el sistema intercapital la dinámica económica se concibe a partir de un movimiento de clasificación orgánica y molecular que activa dinámicas verticales y horizontales, en procesos de permanente expansión y retracción. Para el caso de la clasificación vertical, tal retracción y expansión pueden concebirse como procesos de clasificación ascendentes (reclasificación) y descendentes (desclasificación). Dicho movimiento contrasta con el *Landnahme* capitalista de Dörre, el cual opera a partir de una lógica más bien unidireccional de expansión sobre lo no capitalista interno y externo. A este último, al despliegue externo, el autor lo concibe como una expansión económica unidireccional del centro sobre las periferias. La dinámica de apropiación de Dörre no contemplaría entonces un momento de retracción de lo capitalista con

¹⁰ Consultar el diagrama general de clases moleculares en Torres (2020).

posibilidades de forzar reprogramaciones no deseadas de los actores sociales dominantes. Desde las coordenadas del SI se echa de menos en la visión del sociólogo alemán la consideración de una lógica de retracción capitalista general, así como de una lógica de retracción capitalista céntrica. De este modo, pareciera que el peso que le adjudica Dörre al polo expansionista, tanto hacia adentro de las sociedades nacionales europeas como hacia afuera, conlleva al menos un doble riesgo: i) el de desactivar una lógica dialéctica que el propio autor señala como su lógica de referencia; ii) el de contradecir alguno de los hechos centrales señalados por su propia explicación sociológica del movimiento expansivo. Respecto a la segunda cuestión, no resulta sencillo compatibilizar la lógica de creciente expansión de lo capitalista de Dörre con su reconocimiento explícito de la expansión cuantitativa de la sociedad excluida del mercado del trabajo asalariado (fracción de sociedad que el autor caracteriza como no-capitalista), así como con el eventual incremento de la intervención no capitalista del Estado. En principio, lo que permitiría a Dörre adjudicar características no capitalistas a tales ámbitos desde la tesis de una creciente expansión-expropiación capitalista, es un principio de funcionalidad capitalista de lo no capitalista. En mi lectura, ambos territorios se presentan para el autor como espacios funcionales a la expansión capitalista. El primero lo hace principalmente a partir de la función marxiana de “ejército de reserva” y el segundo a partir de una función de reproducción estatal del capital poco nítida. Desde la perspectiva de la SI, en cambio, no se puede hablar de una potencia capitalista en plena expansión si el potencial de integración económica del capitalismo se reduce, tal como lo reconoce Dörre. La desintegración económica y social del capitalismo se correspondería con una instancia de retracción de su poder de apropiación del mundo, y no lo contrario. De este modo, según la óptica del sistema de apropiación inter-capitalista, la dinámica económica va constituyendo un campo a partir de un proceso a la vez en expansión y en retracción selectiva.

3. La diferenciación espacial de la dinámica capitalista: espacios internos, espacios externos y espacios subalternos

La teoría del *Landnahme* y la visión del sistema intercapital habilitan dos formas diferentes y parcialmente complementarias de concebir la dimensión espacial de la dinámica capitalista. Para la primera el funcionamiento del sistema capitalista se explica en primera instancia a partir de una estructura y un movimiento espacial dualista. A su vez, el espacio para Dörre se define como un territorio. Tal como señaló, el dualismo espacial imaginado por el autor funciona a partir de la diferenciación entre un territorio interno y otro externo. En su forma paradigmática el primero es capitalista y el segundo no-capitalista, o mejor dicho, aún-no-capitalista. Complementariamente, aquello que es capitalista puede dejar de serlo para Dörre por obra de las fuerzas expulsivas del propio capitalismo o de las fuerzas integradoras del Estado. Esta ecuación dual se desestabiliza cuando el autor distingue entre un “*Landnahme* interno” que operaría exclusivamente al interior de las sociedades nacionales del Norte Global y un “*Landnahme* externo” que operaría desde tales sociedades hacia y sobre los territorios de la periferia global (2014, 2016a). De este modo, tendríamos una lógica abstracta y general que opera a partir del movimiento de creación y destrucción permanente de lo interno/externo y dos formas estabilizadas de *Landnahme* concretos, uno interno y otro externo. Un primer interrogante que se presenta aquí es como podría funcionar lo interno capitalista en el *Landnahme* externo, siendo lo externo no capitalista. A falta de precisiones del autor, una respuesta que se podría ensayar es que al impactar el *Landnahme* externo en la periferia global, lo que allí sucede ya no se rige por un movimiento interno/externo, no al menos homologando la dinámica dual intra-europea. En la teoría del *Landnahme* pareciera que el devenir capitalista periférico y mundial desde el siglo XX en adelante se explica a partir de la expansión de los centros capitalistas sobre las *periferias externas y no capitalistas*, integrando de modo accesorio las reacciones posteriores desde el Sur Global para acelerar o para impedir su integración

forzada al sistema económico mundial. El capitalismo en América Latina aparecería como un territorio de composición indefinida en la exterioridad capitalista del Norte Global, antes que como un espacio-tiempo plenamente moderno con posibilidades de creación e innovación capitalista. Dicho en otros términos, el capitalismo en América Latina se presenta para el autor como efecto del lado externo del capitalismo céntrico o bien como un territorio con algunos ribetes capitalistas pero no del todo conectados en términos causales con el Centro. No hay que perder de vista que el capitalismo para Dörre fija dos operaciones en relación con la exterioridad capitalista: puede y debe utilizar un “afuera” ya existente, y luego puede y necesita producirlo activamente (2012, 2014, 2016a, 2018). En mi lectura, América Latina sería en su mayoría parte de este afuera ya existente, siendo este afuera para Dörre más natural que social.

En cambio, desde el sistema de apropiación inter-capital, la dinámica de exteriorización espacial del capitalismo se diferencia de la primera en dos aspectos fundamentales: i) no fija una relación de exterioridad espacial capitalista entre el centro y la periferia sino una *relación inter-espacial capitalista*, siendo la exterioridad capitalista algo que ocurre exclusivamente hacia el interior de cada una de las sociedades nacionales; ii) las exterioridades no capitalistas al interior de las sociedades nacionales, sean estas del centro o de la periferia, no las crearía el sistema de producción capitalista y cierto accionar estatal sino la combinación entre tal accionar estatal y el sistema de consumo capitalista. Ello significa que buena parte de los espacios y de los agrupamientos de individuos que la teoría del *Landnahme* ubica en un afuera situacional de los capitalismo nacionales y mundial estarían incluidos en el sistema. Dicho más exactamente, algunas piezas que el esquema de Dörre concibe como afuera, el SI lo concibe como un *abajo* a la vez *integrado* y *diferenciado*, dispuesto en mayor o menor medida a la resistencia. Si la primera diferencia habilita el reconocimiento de América Latina como núcleo espacial capitalista diferenciado, a la vez activo y dependiente del Centro Global, la segunda reconoce que los agrupamientos humanos subalternos no dependientes del salario,

entre los cuales podríamos incluir el “ejército de reserva” marxiano, no estarían mayoritariamente afuera del sistema capitalista sino integrados como otra clase de un modo más precario y subalterno que el estrato más bajo de la clase dependiente del salario.¹¹

De este modo, respecto a la primera diferencia, desde el SI se comprueba que América Latina no sería el efecto de la expansión de un *Landnahme* externo sino un polo completamente integrado en una relación capitalista global, desigual, cambiante y conflictiva. La idea de una inter-espacialidad capitalista puede concebirse igualmente a partir de la idea de un espacio económico mundial compuesto por un entrelazamiento asimétrico e interactivo de espacios económicos naciones y regionales del centro y de la periferia. El registro mundial se amplifica desde el SI desde el momento que agrega a la dinámica global concebida por Dörre las múltiples experiencias de expansión dependiente de la periferia capitalista sobre el Centro desplegadas desde fines de la Segunda Guerra Mundial. Este registro también contempla, necesariamente, las virulentas reacciones de los bloques centrales para impedir la industrialización capitalista de la periferia y de ese modo frenar el proceso de igualación de las condiciones de intercambio capitalista entre el centro y la periferia global. A diferencia de los tiempos de las primeras arremetidas colonizadoras, una vez consumado el avance del capitalismo en América Latina bajo dominación inglesa en el siglo XIX, su mercado económico deja de ser externo al mercado capitalista mundial (Mariátegui, 1928; Haya de la Torre, 1935; Scalabrini Ortiz, 1940; Ramos, 1968; Di Tella, 1998; Hobsbawm, 2015). La dinámica económica latinoamericana, con sus movimientos ascendentes y descendentes, así como las características de su inserción global, se explican cada vez menos a partir del

¹¹ Desde la óptica del *sistema intercapitalista* las zonas de vulnerabilidad no se crean exclusivamente a partir del proceso de clasificación tradicional, lo que en mis términos sería un proceso de clasificación molecular al interior de las ciudades, sino también y principalmente a partir de un proceso de clasificación orgánica global en el cual las sociedades periféricas del sistema mundo se encuentran al borde de ser caracterizadas en su conjunto como extensos territorios de vulnerabilidad social.

viejo hambre colonial de nuevas tierras para la explotación capitalista. Para suponer la persistencia de tales procesos de expropiación en la actualidad habría que reducir drásticamente la observación de los sistemas económicos en América Latina a un conjunto de experiencias cada vez más marginales en relación con la estructura general de las economías nacionales periféricas. En resumidas cuentas, lo que permite indicar el SI es que actualmente no hay un solo capitalismo, el capitalismo del centro, que se extiende sobre un espacio periférico aún no capitalista o no del todo capitalista. Desde la óptica del *sistema intercapital*, las economías periféricas se entienden como espacios diferenciados de operación económica en gran medida supeditados a los centros. Al reconocer que el sistema capitalista mundial se estructura a partir de un principio de diferenciación espacial entre dos polos capitalistas activos, el SI estaría en condiciones de trascender las formulaciones espaciales unipolares y avanzar en la idea de un *modo de desarrollo mundial intrínsecamente intercapitalista*. El reconocimiento de la lógica capitalista mundial como una agregación de lógicas capitalistas nacionales en situación de interacción desigual permite igualmente señalar que no habría un único modo ideal de concebir el desarrollo capitalista para el corto y mediano plazo. Cada modo de desarrollo capitalista involucra a la vez un arreglo nacional singular y un modo igualmente singular de integración global. Dicho en otros términos, desde el SI se considera que por una cuestión elemental de condicionamiento estructural global, la planificación económica autonomista desde el Estado latinoamericano tiene que poder imaginar en la actualidad para cada ciclo político presidencial y para un largo plazo el mejor modo de progresión capitalista periférico a partir de un horizonte de expectativas pos-periférico. Ello implica, entre otras cuestiones, dejar de importar acríticamente los programas desarrollistas del centro, los cuales se suelen instrumentar en la región sin dimensionar el compromiso intrínseco que los primeros conservan con una división internacional del trabajo que menoscaba las posibilidades de expansión autonomista de la periferia global.

Tal como indiqué, la segunda diferencia entre el *Landnahme* y el SI del juego de apropiación mundial respecto al modo de concebir la dinámica espacial apunta a la configuración de las sociedades nacionales. Este último comparte con la visión de Dörre que hay un proceso de permanente interiorización y exteriorización capitalista, pero la exterioridad social capitalista sería aquello que eventualmente produce el Estado a partir de sus operaciones de apropiación espacial y sus prestaciones universalistas, así como aquello que está afuera de la sociedad del consumo capitalista. A lo largo y ancho del mundo, los “ejércitos de reserva” de Dörre se encuentran mayoritariamente integrados a la sociedad de consumo capitalista en la forma de una clase dependiente de la asistencia y/o de una clase dependiente del delito. Marx (1853) fue el primero en reconocer a la mendicidad y al delito como las dos modalidades centrales de ocupación de la sociedad no asalariada. La plasticidad con la que Marx emplea el concepto de sub-proletariado creo que expresa esta gran incomodidad respecto a la imposibilidad de excluir al trabajo no asalariado del análisis de las dinámicas económicas capitalistas. Ahora bien, desde el SI no sería la condición de trabajo de las prácticas sociales no asalariadas lo que las integra efectivamente al capitalismo sino su poder de consumo capitalista. De este modo, desde esta óptica, los tres grandes territorios de exterioridad capitalista que se manifiestan de forma no definitiva tanto en el centro como en la periferia serían: a) las formas y las operaciones de apropiación estatales no regidas por un criterio de maximización económica capitalista, b) los espacios geográficos y naturales no capturados ni contemplados para su apropiación por parte de los aparatos empresariales; y finalmente c) la *sociedad de individuos descartados*, sin posibilidades garantizadas de consumo capitalista y por lo tanto arrojados a la desesperación de la supervivencia física. Dicho esto, desde la SI se asume a modo hipotético que en la actualidad el mundo se está transformando a tal ritmo que las sociedades de la periferia global podrían estar pasando a ser más capitalistas que las sociedades del Centro. Propongo que revisemos esta última hipótesis a partir de desarrollar cada uno de los puntos señalados.

Respecto al primero, tanto el *Landnahme* como el SI reconocen que el Estado tiene en sentido estricto una capacidad de producción social no capitalista o de desmercantilización capitalista. Aquí evitaré entrar en la discusión respecto a la deseabilidad o no de la necesaria acumulación de poder político que conlleva la construcción de una estatalidad no capitalista. Las únicas dos evidencias que me interesan señalar es que la posibilidad concreta de una realización estatal no capitalista ha dependido históricamente de un poder soberano acumulado en las formas-estado, y que en ningún momento de la historia mundial los países de América Latina lograron acumular mayor poder de reglamentación estatal soberana que las sociedades nacionales del Centro. Entre tantos aspectos, es posible constatar en la actualidad la existencia de un mayor volumen de servicios públicos bajo propiedad y/o gestión estatal en Europa que en América Latina. En resumidas cuentas, la territorialidad exterior y no capitalista creada por el Estado social es más extendida y significativa en las sociedades del centro que en las sociedades de la periferia, si bien en la actual coyuntura estas estatalidades están experimentando un proceso de retracción mundial.

En cuanto a los espacios naturales no capitalistas disponibles en el centro y en la periferia global, se observan grandes transformaciones en las últimas décadas. En América Latina se viene constatando la extensión de las “fronteras agropecuarias”¹² y de las “fronteras mineras”¹³ a un ritmo vertiginoso. De persistir la dirección y el ritmo de esta tendencia expansiva el continente tendrá, en un mediano plazo, menos superficies geográficas y naturales “externas” al sistema capitalista que los propios ecosistemas del centro. La magnitud de este proceso periférico deja en evidencia un diferencial histórico de conservación de recursos naturales a favor de los territorios del Norte Global. En sus formas económicas actuales, la expansión de las fronteras agropecuarias y mineras en el Sur Global tiende a reforzar

¹² Ver Viglizzo y Jobbagy (2014), Carrasco, Sánchez y Tamagno (2012), Soto (2013), Iñigo Carrera (2017) y Roccatagliata (1988).

¹³ Ver Gutman (2013) y OCMAL (2014).

los procesos de integración regional desde arriba o de división internacional del trabajo capitalista impuesta desde el centro. Aquí queda por investigar en que medida los territorios nacionales en América Latina podrían estar transitando hacia nuevas matrices de dependencia capitalista. Ello podría estar ocurriendo, por ejemplo, si se comprueba que la reducción en curso de la diversidad de las economías primarizadas de la periferia hacia modalidades de mono-cultivo de exportación tiende a reducir sensiblemente la soberanía y la seguridad alimentaria de los países periféricos.¹⁴ En el caso de la Argentina ello podría estar ocurriendo a partir de la expansión del modelo de agronegocio sojero.¹⁵ En síntesis, ya sea por debilidad de la intervención estatal y/o por sobre-explotación capitalista de la naturaleza económicamente valiosa, es probable que América Latina se esté proyectando como un territorio más plenamente integrado al sistema de valorización capitalista que el Centro global.

La única espacialidad no capitalista con la que contaría América Latina en mayor magnitud que el Centro Global es precisamente aquella demarcada por las masas de individuos sumergidos. El continente cuenta desde siempre con una integración parcial y más precaria del territorio social al sistema capitalista. Tal proliferación da cuenta del desenvolvimiento dramático de una sociedad de individuos excluidos no ya del mercado de trabajo asalariado sino del mercado de consumo capitalista de supervivencia. En cualquier caso, a diferencia de la visión de Dörre, desde el SI no se puede pensar la relación entre los procesos de expansión y de exteriorización capitalista sin establecer una diferenciación sustantiva entre territorios naturales y territorios sociales. Si los territorios naturales de América

¹⁴ Según los informes de la FAO, la seguridad alimentaria requiere el cumplimiento de, por lo menos, cuatro condiciones: i) Una oferta y disponibilidad de alimentos adecuadas; ii) La estabilidad de la oferta sin fluctuaciones ni escasez en función de la estación del año; iii) El acceso directo a los alimentos o la capacidad para adquirirlos; iv) La buena calidad e inocuidad de los alimentos. Según el propio organismo mencionado en el Norte Global los tres primeros puntos estarían por el momento garantizados, no así en América Latina (ver FAO, 2010).

¹⁵ Ver, entre otros, Reboratti (2010) y Teubal (2002 y 2006).

Latina experimentan un proceso de plena y creciente integración en el proceso valorización mundial del capital, simultáneamente se está acentuando un proceso de desintegración capitalista de los *pequeños* territorios sociales y de los territorios sociales *de abajo*. Pero no se trata de una desintegración capitalista de la clase orgánica periférica como un todo, del entramado económico nacional, si no de sus eslabones más débiles. Esta desintegración masiva de la sociedad de consumo se expresa centralmente a partir de dos formas: i) como desintegración de la sociedad rural aún existente y su reintegración precaria en la sociedad urbana en expansión,¹⁶ y ii) como desintegración capitalista de una fracción del territorio social de abajo de los centros urbanos en América Latina. La primera modalidad se asocia con un proceso de mudanza a gran escala por necesidades de supervivencia y por búsqueda de oportunidades económicas desde zonas rurales y pequeñas poblaciones hacia las ciudades grandes y medianas. En algunos países de la región, entre ellos la Argentina, la sociedad rural se va retrayendo dramáticamente –hasta el punto de desaparecer en algunos casos– a medida que avanza a grandes pasos la concentración del negocio agroindustrial en la región. Este proceso contemporáneo está creando lo que algunos especialistas llaman una “agricultura sin agricultores”.¹⁷ Respecto a la segunda forma de desintegración, las fracciones excluidas del consumo necesario para la supervivencia se corresponden en buena medida con lo que se conoce

¹⁶ Con integración precaria me refiero aquí a un tipo de integración que ocurre mayoritariamente por la delgada línea del consumo de supervivencia y no por la vía de la sociedad del trabajo formal.

¹⁷ Los números que ofrece Teubal respecto a la Argentina son bien elocuentes: “entre los censos de 1960 y 1988 desaparecieron 51.000 explotaciones agropecuarias, 1.800 por año. Entre los censos de 1988 y 2002 –en plena era neoliberal– desaparecieron 87.000 explotaciones agropecuarias, esto es, 6.263 por año. Y las que desaparecieron fueron fundamentalmente las de menos de 200 hectáreas (75.293 explotaciones). En cambio, aumentaron las de más de 500 hectáreas, particularmente las del estrato de entre 1.000 a 2.500” (Teubal, 2006). De este modo, el especialista va a señalar que el agro argentino se fue transformando a paso acelerado en una agricultura sin agricultores, ya que las explotaciones que desaparecieron fueron principalmente las medianas y las pequeñas.

como “pobreza extrema” en el lenguaje de los organismos internacionales. Según el último informe de la CEPAL la pobreza extrema en 2018 alcanzó al 10,2% de la población de la región, unas 62 millones de personas, y aproximadamente al 3% de la población argentina. Para ambos arreglos espaciales, el regional y el nacional, se trata del porcentaje más alto desde 2008 (CEPAL, 2018). Para Europa, en cambio, desde fines de la Segunda Guerra la pobreza extrema es prácticamente inexistente, aún en los países más empobrecidos del Sur.

En resumidas cuentas, si para Dörre el “afuera” no capitalista que crea el capitalismo a partir de sus fuerzas expulsivas se identifica paradigmáticamente con el mundo dinámico de la desocupación formal,¹⁸ para el SI el piso social de la exclusión es mucho más bajo, trasladándose paradigmáticamente a las situaciones de extrema pobreza en las cuales comienzan a fallar seriamente las tácticas de supervivencia de los individuos. La población en condición de extrema pobreza incluso no logra consolidar su pertenencia a ninguna de las clases moleculares bajas. Se convierte en un remanente poblacional perseguido por el hambre y entregado a una lucha sórdida por la supervivencia en el sótano de la sociedad de clases de los países periféricos.¹⁹ Y es precisamente este submundo social arrasado

¹⁸ Lo que en términos exactos dirá Dörre es que el funcionamiento del mecanismo del ejército de reserva significa la fabricación continua de un “afuera” en la forma de mano de obra prescindible, que en un determinado momento puede ser simplemente excluida del sistema para tenerla a disposición con el fin de acumular en un momento futuro. El sociólogo alemán va a afirmar que “adentro” hay explotación, es decir, la apropiación privada de una plusvalía producida colectivamente, mientras que “afuera” está la reducción de ingresos y de condiciones de vida bajo los estándares aceptados de clase, la sobreexplotación, el uso de actividades de reproducción y cuidado de forma gratuita y en casos extremos el deterioro total de capacidad laboral (Dörre, 2016a, p. 28).

¹⁹ A modo de indicador, según un reciente informe del Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina (UCA), en el país el riesgo alimentario en la infancia se incrementó en el último período interanual, 2017-2018, en un 35%, 7 puntos más que en 2010. Según el informe en cuestión tres de cada diez chicos y chicas pertenece a hogares en los cuales el acceso a los alimentos se complicó en 2018. De esos niños, el 13% pasó hambre durante dicho año. Según el informe 1.6 millones de niños y adolescentes en la Argentina realiza menos de cuatro comidas diarias (ver UCA, 2019).

el que se erige como un espacio social no capitalista producido por el propio sistema intercapitalista. Será a partir de este territorio de miseria social en permanente expansión y retracción, y no precisamente a partir del accionar estatal latinoamericano o del reservorio de tierras vírgenes por explotar, que se crea a partir de un proceso de expulsión desde arriba el territorio social no capitalista en América Latina. Desde la óptica del SI, es posible observar que si la territorialidad “exterior” no capitalista que acompaña el desarrollo capitalista hacia adentro de Europa la crea el Estado a partir de sus mallas de protección y de integración socioeconómica, en América Latina la crean los actores centrales del mercado capitalista a partir de la generación de una “población excedente absoluta”.²⁰ Esta última llega al límite de desconectarse de los ingresos que podrían generarse a través de la asistencia o del micro-delito.

4. *Landnahme* capitalista, regímenes de tiempo e intertemporalidad

La conceptualización del tiempo en la teoría del *Landnahme* capitalista opera con coordenadas distintas que su visión del espacio. Para Dörre la espacialidad se define a partir de un movimiento interno/externo entre un sistema de producción capitalista, el cual se referencia como territorio capitalista, y un territorio externo no capitalista, a la vez social y natural, que el primero tiende a subsumir o a generar. Su visión de la temporalidad, en cambio, se define a partir de un esquema relacional del poder entre clases marxistas, centrado en el tiempo de trabajo como tiempo lineal. De este modo, si la visión del espacio que promueve la teoría del *Landnahme* no se detiene en el reconocimiento de la lucha por la apropiación del espacio entre actores-clases, ello sí ocurre en relación con el tiempo. Y la batalla por el tiempo se expresa en la teoría del capitalismo de Dörre al interior

²⁰ El término le corresponde a Alcira Argumedo (2011).

de las sociedades nacionales del centro a partir de la creciente apropiación capitalista del tiempo de trabajo y de vida de las mayorías sociales. En términos paradigmáticos, la dinámica temporal general de Dörre (2016a) funciona a partir del enfrentamiento entre una clase capitalista que lucha por la intensificación de la jornada laboral y una clase trabajadora, más o menos precarizada, que lucha por su reducción y/o relajación. El autor lo planteará como una lucha entre ambas clases por “cada átomo del tiempo” desde la imposición del modo de producción capitalista (p. 30). Para el autor cada régimen de tiempo es determinado por una modalidad de capitalismo céntrico. De esta manera, se reconoce la existencia de un régimen de apropiación capitalista del tiempo social para un modo de producción industrial, actualmente en retracción en Europa, y luego otro régimen de apropiación del tiempo para un capitalismo financiero en plena expansión. El primero sería un régimen de tiempo de trabajo organizado por los capitalistas, mientras que el segundo sería un régimen temporal deliberadamente desorganizado y flexibilizado por los nuevos capitalistas dominantes. Dörre sostendrá que el resultado final de este segundo régimen temporal flexible es un modo de dominación que reduce la soberanía de los dominados sobre su tiempo mucho más de lo que alguna vez fue posible con el régimen de tiempo organizado (p. 48). Si al hablar del tiempo social el autor reconoce la centralidad de la batalla por la soberanía, en este caso por la soberanía temporal, no sucede lo mismo al conceptualizar el espacio. En ningún momento la teoría del *Landnahme* plantea como problema central de la dinámica de expansión capitalista la cuestión de la retracción de la soberanía espacial de las clases dominadas. Desde la óptica del SI resulta evidente que tal problema adquiere una mayor centralidad al tomar en consideración las relaciones de apropiación entre clases orgánicas del centro y de la periferia que al tomar exclusivamente en cuenta la evolución de los entramados de clases marxistas. A modo de ejemplo, y como es de saber común, la protección de la soberanía territorial es una de las funciones nucleares de todo Estado nacional, sea este central o periférico.

Del mismo modo que para Dörre la dinámica capitalista constituye una estructura espacial dual, aquella tiende igualmente a producir dos temporalidades centrales. Da la impresión que los encadenamientos causales que va engarzando el autor van de lo económico a lo espacial y de lo espacial a lo temporal. De validarse esta secuencia, el tiempo se convierte en una variable dependiente del espacio. Para el autor, el modo de producción y acumulación capitalista tiende a producir una temporalidad “interna” y otra “externa”.²¹ La primera es una temporalidad más bien lineal o continua, sujeta a la explotación asalariada, mientras que la segunda tiende a ser una temporalidad no lineal o discontinua producida por lo que Dörre llama los mecanismos de explotación secundaria. Estos últimos se asocian principalmente a las dinámicas coercitivas del trabajo informal y del trabajo doméstico no remunerado. La primera sería una temporalidad de la inclusión económica y la segunda de la exclusión. La determinación espacial de la visión del tiempo de Dörre se corroboraría al constatar que esta última dimensión adopta una forma menos procesual que su conceptualización del espacio. Si para nuestro autor el espacio social se va constituyendo a partir de un proceso de expansión económica al cual le es inherente una temporalidad expansiva en constante destrucción y creación de lo nuevo, al tiempo social propiamente dicho lo conceptualiza como el efecto de una apropiación capitalista del tiempo de trabajo al interior de una estructura desigual de poder de clase. De este modo, el tiempo parece constituirse a partir de un esquema relacional sincrónico. Por ejemplo, Dörre dirá que el *Landnahme* del capitalismo financiero, en particular a partir de la introducción de modos de producción y de empleo flexibles, aumentó el poder de disposición del capital sobre el tiempo de trabajo y sobre el tiempo de vida de gran parte de los habitantes, y por lo tanto produjo una reducción significativa de la soberanía de tiempo de las mayorías sociales. Se trató, en los términos de Dörre, de una expropiación

²¹ Las comillas son del autor.

capitalista silenciosa del control sobre el tiempo de trabajo y de vida de las mayorías (p. 30). Para nuestro autor esta expropiación descompone las posibilidades de planificación de la vida laboral a largo plazo de los trabajadores.

Desde la TJA, en cambio, el sistema-mundo y sus respectivas sociedades nacionales entrelazadas se definen a partir de las múltiples luchas de apropiación de un plexo de actores-classes al interior de un tiempo social mundial determinado por una doble estructuración. En un plano económico, es posible distinguir entre un tiempo constituido en las relaciones y los procesos de clasificación orgánica, y uno constituido a partir de las relaciones y los procesos de clasificación molecular. El primero permitiría reconocer la existencia de un tiempo económico global no unificado, producido a partir de la interpenetración asimétrica de al menos dos regímenes de tiempo capitalistas: un régimen de tiempo céntrico y un régimen de tiempo periférico. Estos dos regímenes temporales están simultáneamente sincronizados y desincronizados entre sí, y producen impactos temporales diferenciales sobre los respectivos territorios nacionales, así como emergencias temporales igualmente singulares. El segundo plano, por su parte, permitiría detectar la especificidad que asumen los dos regímenes de tiempo mencionados. Contra toda fantasía de autodeterminación temporal, uno de los rasgos centrales de la especificidad del régimen del tiempo periférico es su carácter de estructura dependiente del tiempo que pretenden imponer los grandes actores económicos o políticos de los Centros globales a partir de sus respectivas macro-programaciones. A modo de ejemplo, en la actualidad, el vector que define en mayor medida la temporalidad de la acción estatal periférica en América Latina, y particularmente en Argentina, es el tiempo de pago, de repago y de renegociación de la exorbitante deuda externa contraída. Es muy probable que el tiempo social dominante en las sociedades nacionales periféricas sea el *tiempo del Estado deudor*. En este escenario la refinanciación permanente de las deudas externas es un modo de comprar tiempo para la acción estatal y nacional. De este modo,

la dimensión temporal del juego de apropiación entre clases marxianas al interior de un entramado económico nacional, tal como la entiende Dörre, no se podría entender para el SI sin tomar en consideración la influencia temporal y la capacidad de imposición temporal que ejerce el juego de macro-apropiación entre estados y grandes empresas capitalistas en un plano global. Si actualmente para Dörre la batalla por la soberanía temporal la libran las mayorías sociales contra los capitalistas en el marco del nuevo *Landnahme* de la economía financiera, desde la perspectiva de la SI el campo del juego de apropiación se extiende para poder incluir las batallas por la soberanía temporal entre los sistemas económicos nacionales. El régimen de tiempo de las sociedades periféricas ha sido un régimen continuamente desorganizado desde el Centro. La soberanía temporal nacional que reclaman para sí algunas clases orgánicas periféricas en América Latina se asocian precisamente con la disminución de la aceleración y de la contingencia económico-financiera que trae consigo la mayor apertura de los entramados económicos moleculares a los dictámenes temporales de los grandes actores del Centro Global. Así como los grados de contingencia de las trayectorias de la clase dependiente del salario que trabaja para empresas privadas es mayor que la que la de los propios propietarios de tales empresas, los grados de contingencia de las trayectorias de ambas clases es en promedio sensiblemente mayor en las sociedades periféricas que en las sociedades del Centro Global. Igualmente, se puede constatar una mayor tasa de aceleración de los cambios sociales en la periferia que en el centro. Y tal diferencial de aceleración se puede explicar en buena medida a partir de la capacidad de la clase orgánica del centro de apropiarse del tiempo de producción y reproducción de la clase orgánica periférica. De este modo, la misión analítica de la SI en este punto consiste en descentrar las luchas políticas de las clases trabajadoras por jornadas laborales más cortas para integrar al juego de apropiación la observación de la larga historia de luchas activadas por parte del Estado autonomista periférico por extender y garantizar su tiempo

de planificación social. Para el SI, el control mundial sobre los recursos del tiempo se define en la interacción entre la forma temporal de la división *internacional* del “trabajo” y la forma temporal de la división *nacional* del “trabajo”. En cualquier caso, esta doble estructuración temporal llama a no confundir entre el efecto temporal en los territorios nacionales del juego de apropiación global y cualquier determinismo periférico del tiempo dominante en los entramados económicos nacionales de América Latina.

Junto con el reconocimiento de la inter-temporalidad central y periférica de la dinámica capitalista mundial de los regímenes temporales centrales y periféricos, la dimensión temporal de la dinámica capitalista se extiende igualmente hacia el interior de las sociedades nacionales. Ello sucede a partir de reconocer que el tiempo social de los capitalismo no lo demarcan en primera instancia las lógicas de inclusión/exclusión de las dinámicas de producción capitalista, tal como sugiere la teoría del *Landnahme*, sino las formas concretas de inclusión y exclusión de la sociedad de consumo. Ello permite prestarle atención al hecho que el grado de desorganización, de descomposición y de inmediatez de la temporalidad económica emergente y producida a partir de las experiencias colectivas de desesperación y del hambre en la región no es el mismo que el emergente del trabajo precario, violento y mal remunerado. Además, tal premisa permitiría suponer que la temporalidad subjetiva y objetiva de la exclusión de la sociedad de consumo es la que principalmente va definiendo el cuadro de una temporalidad social no capitalista. Este registro permite extender las diferencias entre las temporalidades de la inclusión y de la exclusión económica recreadas en las sociedades del centro y aquellas desplegadas en América Latina. En esta presentación preliminar de las coordenadas espaciales del sistema intercapitalista no hay que perder de vista que se trata de la temporalidad económica del juego de apropiación mundial y no de la temporalidad total de dicho juego.

5. Conclusión: del sistema capitalista al juego de apropiación mundial

El supuesto de la doble estructuración del capitalismo sienta las bases para el desarrollo de la perspectiva del *sistema intercapital* (SI). Este nuevo dispositivo pretende operar como reemplazo del concepto marxiano de modo de producción capitalista. En el presente trabajo me ocupo de introducir algunas de las modificaciones que produce esta nueva perspectiva teórica al encontrarse con una de las visiones críticas del capitalismo más vigorosas en la actualidad. Me refiero a la teoría del *Landnahme* capitalista de Klaus Dörre. Desde la visión del SI, la perspectiva del sociólogo alemán ofrece una teoría de la estructuración simple del capitalismo, con proyección global y sensibilidad mundial. Cuando digo que se trata de una teoría de la estructuración simple quiero indicar que su visión de la dinámica total de clase se ajusta a la acepción marxiana de una dinámica entre clases capitalistas y clases trabajadoras en un plano principalmente nacional. Al señalar que su teoría tiene proyección global quiero indicar que el autor parte del análisis del funcionamiento del capitalismo europeo, principalmente el alemán, para ensayar a partir de ahí una explicación del movimiento del capitalismo a nivel global. Finalmente, cuando indico que su teoría tiene sensibilidad mundial me refiero en particular al reconocimiento por parte Dörre de la existencia a la vez diferenciada y erosionada de la periferia global en su visión de la dinámica capitalista. De este modo, si bien la teoría de *Landnahme* capitalista demuestra una sensibilidad notable con las realidades del Sur Global, visto desde el SI tal sensibilidad se vería enriquecida si lograra brindar una mayor atención teórica a la relación centro-periferia. Antes que incompatibilidades sustantivas entre el concepto de *Landnahme* capitalista y la visión del *sistema intercapital*, se observa el involucramiento de dos marcos mundiales diferentes y potencialmente complementarios: el de una mundialización marxista reflexiva, de nuevo cuño, y el de una mundialización ampliada de las economías capitalistas. En cualquier caso, es necesario no perder de vista que el sistema intercapitalista es el *primus inter pares* de

un conjunto de seis subsistemas que estructuran para cada momento el juego de apropiación en la sociedad mundial. Los otros cinco son el sistema interestatal, el sistema intercomunicacional, el sistema patriarcal, el sistema interracial y el sistema internatural.

6. Bibliografía

Amin, S. (1979). *Classe et Nation. Dans l'histoire et la crise contemporaine*. Paris: Les Editions de Minuit.

Argumedo, A. (1992). *Los silencios y las voces en América Latina: notas sobre el pensamiento nacional y popular*. Buenos Aires: Ediciones del Pensamiento Nacional, 2011.

Balibar, E. y Wallerstein, I. (1988). *Raza, nación y clase*. Madrid: IEPALA.

Cardoso, F. H. (1965). Análisis sociológicos del desarrollo económico. *Revista Latinoamericana de Sociología*, 2(71), 178-199.

Cardoso, F. H. y Faletto, E. (1969). *Dependency and Development in Latin America*. University of California Press, 1979.

Carrasco, A., Sánchez, N. y Tamagno, L. (2012). *Modelo agrícola e impacto socio-ambiental en la Argentina: monocultivo y agronegocios*. AUGM-Comité de Medio Ambiente.

CEPAL. (2019). *Panorama Social de América Latina 2018*. LC/PUB.2019/3-P. Santiago de Chile.

Di Tella, T. (1998). *Historia social de la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: Troquel.

Dörre, K. (2012). Die neue Landnahme. Dynamiken und Grenzen des Finanzmarktkapitalismus en Dörre, K., Lessenich, S. y Rosa, H. (2012). *Soziologie - Kapitalismus – Kritik*. Frankfurt: Suhrkamp, pp. 21-86.

Dörre, K. (2016a). Capitalismo, *Landnahme* y regímenes sociales de tiempo: un panorama general. *Pléyade. Revista de humanidades y ciencias sociales*, (18), 25-54, julio-diciembre.

Dörre, K. (2016b). *Capitalist Landnahme – Consequences in Germany and Europe and Possible Alternatives* [Papers presented at the 3rd ISA Forum ‘The Futures We Want’, Vienna, July].

Dörre, K. (2014). *The German Job Miracle. A Model for Europe?* Brussels: RLS.

Dörre, K. (2018). Democracy, not Capitalism – or: Expropriate Zuckerberg! Non published Working Paper.

Dörre, K. (2019). “Take Back Control!” Marx, Polanyi and Right-Wing Populist Revolt. *Österreichische Zeitschrift für Soziologie*, 44, 225-243.

FAO. (2010). *Políticas de seguridad e inocuidad y calidad alimentaria en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: FAO-RLC.

Gutman, N. (2013). *Argentina en la frontera minera*. Buenos Aires: Ediciones del CCC-CEMOP.

Haya de la Torre, V. [1935](2010). *El antiimperialismo y el APRA*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2010.

Hobsbawm, E. (2015). *Historia del siglo XX. La era de la revolución (1789-1848). La era del capital (1848-1875). La era del imperio (1875-1914)*. Buenos Aires: Crítica.

Innis, H. (1948). Great Britain, The United States and Canada en *Essays in Canadian Economic History*. Toronto: University of Toronto Press, 1956, pp. 407-450.

Iñigo Carrera, V. (2017). Frontera agropecuaria y territorio en el noreste de Argentina: su avance y ordenamiento en la provincia de Formosa. *Revista GeoPantanal* (22), 55-72, enero-junio.

Kautsky, K. (1907). *Socialism and Colonial Policy*. <https://www.marxists.org/archive/kautsky/1907/colonial/index.htm>

List, F. (1841). *El Sistema Nacional de Economía Política*. México: FCE, 1942.

Luxemburgo, R. (1913). *La acumulación del capital*. Ciudad de México: Grijalbo, 1967.

Marx, K. [1853](1981). El 18 Brumario de Luis Bonaparte en Marx, K y Engels, F., *Obras escogidas*. Tomo 1. Moscú: Progreso, pp. 404-498.

OCMAL. (2014). Conflictos mineros en América Latina: extracción, saqueo y agresión. Estado de situación en 2014. <https://www.ocmal.org/conflictos-mineros-en-america-latina-extraccion-saqueo-y-agresion-estado-de-situacion-en-2014/>

Prebisch, R. (1976). A Critique of Peripheral Capitalism. *CEPAL Review*, (1). [Versión ampliada en español: (1981). *El capitalismo periférico. Crisis y transformación*. México: Fondo de Cultura Económica].

Prebisch, R. (1985). The Latin American periphery in the global crisis of capitalism, *CEPAL Review*, (26), 63-88.

Ramos, J. A. (1968). *Historia de la nación latinoamericana*. Buenos Aires: Continente.

Reboratti, C. (2010). Un mar de soja: la nueva agricultura en Argentina y sus consecuencias. *Revista de Geografía Norte Grande*, (45), 63-76, mayo.

Ribeiro, D. (1968). *El proceso civilizatorio. Etapas de la evolución socio-cultural*. Universidad Central de Venezuela: Ediciones de la Biblioteca.

Roccatagliata, J. (coord.). (1988). *La Argentina. Geografía general y los marcos regionales*. Buenos Aires: Planeta.

Scalabrini Ortiz, R. [1940](2001). *Política británica en el Río de la Plata*. Barcelona: Plus Ultra.

Soto, G. (2013). Expansión de la frontera agrícola en el norte de Córdoba. Transformaciones productivas, naturales y sociales. *Las Voces del Fenix*, Año 4, (28), 32-39, septiembre.

Streeck, W. (2016). *Comprando tiempo. La crisis pospuesta del capitalismo democrático*. Buenos Aires: Katz Editores.

Teubal, M. y Rodríguez, J. (2002). *Agro y alimentos en la globalización. Una perspectiva crítica*. Buenos Aires: La Colmena.

Teubal, M. (2006). Expansión del modelo sojero en la Argentina. De la producción de alimentos a los commodities. *Realidad Económica*, (220), mayo-junio.

Torres, E. y Borrastero, C. (2020). Capitalism and the State in Latin America: Concentration of Power, Social Inequality and Environmental Depletion en Rivera Sanchez, L. (ed.). *The Oxford Handbook of Latin American Sociology*. New York: Oxford University Press.

Torres, E. (2020). La nueva estructura de la sociedad mundial: clases moleculares, clases orgánicas y estratos de clase. *Teoría e Cambio social*, (3), 13-22, diciembre.

Torres, E. (2021). *La gran transformación de la sociología*. Córdoba-Buenos Aires: FCS-CLACSO.

UCA. (2019). Infancias. Progresos y retrocesos en clave de desigualdad. Informe del Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina. <http://uca.edu.ar/es/observatorio-de-la-deuda-social-argentina>

Viglizzo, E. y Jobbág, E. (eds.). (2010). *Expansión de la frontera agropecuaria en Argentina y su impacto ecológico-ambiental*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.